

PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

La polémica del peaje

Por: Xavier Ordeñana Rodríguez
Gustavo Solórzano Andrade

Las relaciones económicas entre agentes generan ganancias para unos y, en ocasiones, pérdidas para otros. Difícilmente veremos relaciones en las que *todas* las partes pierdan - salvo quizás las guerras, aunque seguramente se llevaron a cabo con la esperanza de ganar. Las situaciones donde la ganancia de alguno de los agentes es la pérdida de otro recibe el nombre de *juego de suma cero*. Por ejemplo, si una persona va al casino lo que él gane apostando, alguien más lo perdió (sea el casino u otro jugador). De igual manera, lo que pierda será para el casino u otro de los jugadores.

Por otra parte, existen los *juegos de suma positiva*, donde es factible que todos los agentes ganen. Son las llamadas relaciones "ganar - ganar". En estas situaciones la interacción de los agentes crea un excedente o beneficio económico y este puede ser repartido entre todos. Ejemplos de estas relaciones los vemos en muchos proyectos compartidos de empresas (capital ventures) así como en las alianzas estratégicas entre países o entre diferentes partidos políticos.

La adecuación de una autopista: Un juego de suma positiva

La adecuación de una autopista genera una relación económica entre el concesionario y los usuarios. Por un lado, esta relación beneficia a los usuarios ya que reduce costos de mantenimiento del vehículo y combustible además del ahorro en tiempo al realizar un determinado viaje. Por otro lado, el

mantenimiento de la carretera genera costos para el concesionario. Si los costos de mantenimiento de la autopista son inferiores a los beneficios antes mencionados, decimos que estamos ante un juego de suma positiva, creando un excedente económico a ser repartido, de alguna manera, entre el concesionario y los usuarios.

Con la reciente ampliación de la autopista Guayaquil - Salinas se ha generado un debate sobre el valor adecuado de uso de la vía (peaje). El Consejo Provincial del Guayas ha hecho una propuesta de \$1.00 por cada estación de peaje dando un total de \$4.00 por viaje para el usuario promedio que se traslada a Salinas como destino turístico y luego regresa a Guayaquil. Por su parte, las autoridades de la Península de Santa Elena proponen que el valor total sea de \$1.00, es decir \$0.25 por cada estación.

¿Cuál de estos valores, si alguno, es el adecuado? En otras palabras, ¿de qué manera se debe repartir el excedente económico generado por la ampliación de la autopista?

Veamos un ejemplo. Imaginemos que el desgaste de la autopista Guayaquil - Salinas por vehículo es de \$1.00 por viaje (ida y regreso), posición defendida por las autoridades de la Península de Santa Elena, y que la reducción en costos de mantenimiento para el usuario es de \$5.00, como mencionó el Prefecto de la Provincia del Guayas. Claramente la adecuación de la autopista

PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

genera un excedente económico de \$4.00 por cada viaje. Este excedente debe ser repartido entre la concesionaria y los usuarios. Cualquier reparto de este excedente significaría una mejora mutua en comparación con la vía anterior.

En este tipo de situaciones el reparto del excedente dependerá del poder de negociación que tengan las partes. En el caso particular de la vía Guayaquil - Salinas la propuesta de las autoridades peninsulares busca revertir el beneficio a los usuarios de la autopista, mientras que la propuesta de la Prefectura es de otorgar este excedente a la concesionaria.

El valor adecuado del peaje debe ser determinado mediante estudios técnicos independientes que revelen los costos reales de mantenimiento de la vía, así como el flujo de vehículos que la utilizarían y la reducción

real de costos de mantenimiento de estos. Independientemente de la distribución de los excedentes el buen mantenimiento de la autopista provoca una mejora comparado con la situación de la vía anterior. Sin embargo, desde un punto de vista social tiene más sentido beneficiar mayormente a los miles de usuarios de la autopista y no a una empresa. El desenlace de esta polémica dependerá del poder de negociación que tengan, por un lado, la empresa concesionaria a través de la Prefectura y los miles de usuarios representados por las autoridades peninsulares. Esperamos que el desenlace de esta polémica sea a través de una negociación y no a través de amenazas o medidas de hecho.